

# Tihuanacu es ¿la Atlántida de Platón?

Gonzalo Riveros Tejada (\*)

**E**l calendario aymara aún no ha sido interpretado en su totalidad, porque se carece de la herencia escrita sobre esta cultura y porque la falta de catalogación y progreso en las excavaciones y descubrimientos no han permitido dar mayores luces al respecto, se estima que sólo el 10 por ciento de las evidencias dejadas por la cultura tihuanacota ha sido estudiada.

Las nuevas investigaciones apuntan a que Tihuanacu podría haber sido La Atlántida tan comentada por Platón, tanto así que un programa especial de Discovery Channel hace renovar las esperanzas de un mayor avance en los trabajos de investigación. Gracias a los estudios realizados por Arturo Posnansky y Carlos Ponce Sanjinés, se conoce que existen muchas estelas referentes a su calendario y que la puerta del sol resume el código del mismo.

## La cultura aymara

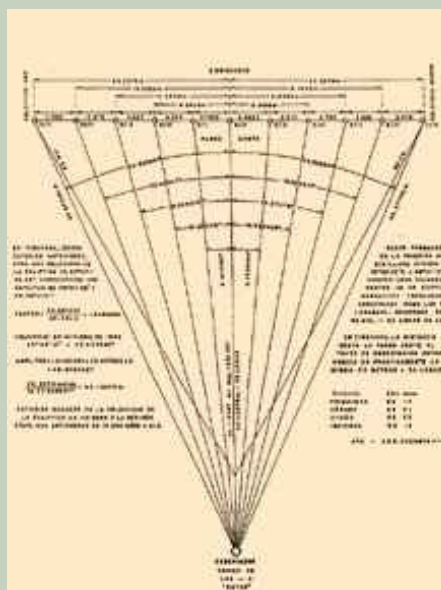
De la cultura aymara –tan avanzada en el manejo de la piedra y el bronce– además de sus sembradíos y tratamiento de la patata para deshidratarla y guardarla por largos periodos, difícilmente puede decirse que no contara con un buen calendario.

Así, observando los temples semi-subterráneos de Puma Punku y Calasasaya se puede ver, con toda claridad, que son construcciones megalíticas que concuerdan con otras parecidas que servían para medir la llegada de los solsticios y los tiempos de siembra y cosecha. Se cree que también daban mucha importancia a las fases de la luna lo que se podría estimar en un calendario mixto solar-lunar, con la preponderancia del sol en sus rituales.

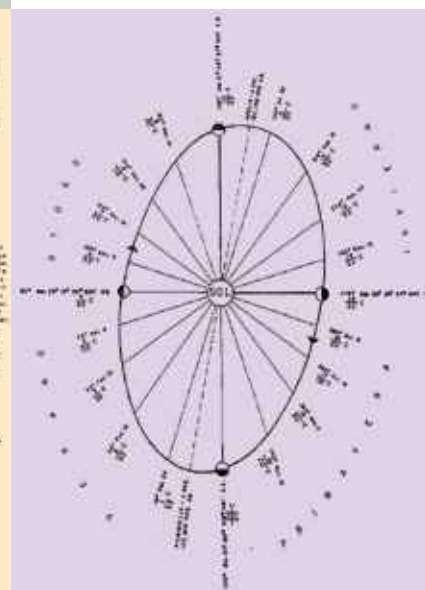
Estimo que la base de su numeración fue el cinco, porque en aymará –al contar del uno al 10– el siete se dice Pa Kallco y el ocho se dice Quimsa Kallco, lo que se interpretaría como  $2 + 5 = 7$  y  $3 + 5 = 8$ .

## El calendario aymara

Al observar el dibujo adjunto (las 10 pilastras de la pared oeste, entre la sexta y la séptima) se puede distinguir que existe un doble espacio con respecto a las otras, lo cual indica que originalmente existió otra pilastra en ese lugar siendo un total de 11, la central o ecuatorial, cinco



*Correspondencia con el Gregoriano hasta el año 2000 y con las efemerides*



*Calendario Solar Vigesimal  
Órbita terrestre: 20 meses de  $18^\circ = 360^\circ$*

C. = Órbita Terrestre      E.Q. = Equinoccio  
S.N. = Solsticio Norte      S.S. = Solsticio Sur

hacia el norte y cinco hacia el sur para indicar en el ocaso de los astros su declinación.

Al ubicar las pilastras en las efemerides astronómicas que también se adjuntan, queda comprobado que son 11. Las efemerides de ayer son los quipus de ayer confeccionados en Tihuanacu.

En su recorrido anual por las 11 pilastras, el sol indica 20 posiciones exactas, lo que representa un sistema vigesimal, con sus intervalos de tiempo variables en estas posiciones, lo que también demuestra que la velocidad orbital de la tierra alrededor del sol es variable, como lo anunció Kepler (1571–1630) en su segunda ley, conocimiento que, de forma indudable, poseían los astrónomos tihuanacotas desde hace miles de años, pues –según estudios basados en la variación de la oblicuidad de la eclíptica– se le asigna al segundo periodo de Tihuanacu, una antigüedad de 15.000 años antes de nuestra era.

Los gráficos se explican por sí solos y son sumamente interesantes para seguir una investigación más sucinta al respecto ■

(\*) Consultor en informática

La falta de herencia escrita y la no existencia de catalogación y progreso en las excavaciones y descubrimientos explican que, hasta el presente, sólo se haya estudiado el 10% de las evidencias dejadas por esta cultura. Los temples semi-subterráneos de Puma Punku y Calasasaya concuerdan con otras similares que servían para medir la llegada de los solsticios y los tiempos de siembra y cosecha. La base de su numeración, al parecer, fue el cinco.